

Acusa la DCU:

“EL CONSEJO SUPERIOR Y LA FECH HAN TRAICIONADO A LA UNIVERSIDAD DE CHILE”

La directiva de la Democracia Cristiana Universitaria respondió ayer a las declaraciones formuladas por los ejecutivos de la FECH en una conferencia de prensa, ofrecida el miércoles, y a la cual se impidió la entrada del jefe de la DCU, Carlos Latorre, por ser “representante de una minoría”.

Latorre desmintió las afirmaciones formuladas por el presidente de la FECH, Alejandro Rojas, en el sentido de “que el aporte fiscal para la Universidad de

Chile este año es el mayor de la historia”... Expresó:

—“Reafirmamos que el proyecto de presupuesto presentado por el Secretario General, Ricardo Lagos, no responde ni a las necesidades de los estudiantes ni al espíritu mismo de la Universidad. Por lo tanto, la actitud del Consejo Superior y de la directiva de la FECH al apoyar este programa, la calificamos como una traición a nuestra Universidad”.

Latorre manifestó que la Democracia Cristiana Universitaria no pretendía transformarse en abogado defensor del Rector Boeninger, pero que entre las dos alternativas apoyaba la del Rector, porque permitiría satisfacer las verdaderas aspiraciones de la Universidad de Chile.

Dijo: —“La misión intrínseca de nuestra casa de estudios se ve afectada con la aprobación del proyecto de Lagos. En él no se consideran los tres rubros más importantes —plataforma fundamental de la reforma— que son: extensión científica bien estar estudiantil y extensión docente”.

APORTE FISCAL

Rafael Asenjo, presidente del Centro de Alumnos de la Escuela de Economía, se refirió al aporte fiscal para la Universidad de Chile este año. Manifestó que, en mayo de 1970, los consejeros habían propuesto pedir un incremento de 497 millones de escudos del aporte fiscal. El referéndum universitario de septiembre confirmó esta petición del 35 por ciento del Presupuesto de la Nación. “Sin embargo, ahora, los mismos consejeros se contradicen y solicitan sólo un 2,7 por ciento de ese ítem”— expresó.

Rafael Asenjo se refirió posteriormente a la distribución por áreas en los presupuestos presentados por el Secretario General y el Rector:

—“Para investigación científica: Lagos propone 14 millones de escudos; Boeninger 20 millones; para extensión universitaria: Lagos propone 3,5 millones de escudos y Boeninger, 13 millones; para asuntos estudiantiles: Lagos propone 3,5 millones de escudos y Boeninger, 13 millones; para desarrollo de la educación superior: Lagos propone 6,5 millones y Boeninger, 13 millones”.

tos en sus campañas electorales.

—“En efecto —expresó Carlos Latorre— la actual directiva de la FECH planteó el año pasado la lucha común para obtener que todos los préstamos estudiantiles fueran condonados, de modo que los alumnos becados no tuvieran que pagar después de egresados de la Universidad. Nosotros expresamos en esa ocasión que la petición era imposible de realizar y planteamos el aumento de préstamos para los alumnos modestos y la devolución del monto una vez que el alumno egresa y puede trabajar. Hoy día, ellos apoyan un proyecto que merma los recursos para bienestar, condición indispensable para que un estudiante pueda rendir cabalmente”.

—“Es más— continuó el Jefe de la Democracia Cristiana Universitaria en la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas hay una deuda que asciende a 150 mil escudos. El aporte otorgado por el proyecto de Lagos para toda la facultad sólo alcanza a los 2 millones de escudos. En todas las escuelas se repite el problema”.

MATRICULAS

Respecto del problema de las matrículas, Carlos Latorre afirmó que no eran siete mil las plazas que se aumentarían este año, sino apenas cinco mil quinientas, de modo que el drama de los alumnos que no pueden entrar a la Universidad subsiste.

“Ahora bien, —dijo Latorre— el problema universitario no se soluciona aumentando las matrículas. Esto lo hemos sostenido ayer, ahora y siempre, porque creemos que la verdadera solución está en una reforma que cambie la estructura de la educación superior”.

necesidades de un país en desarrollo. Por eso nos opusimos siempre al Movimiento Universidad para Todos, porque se transforma en un organismo reaccionario al crear la imagen de que entrar a la Universidad es un privilegio de pocos. Ellos mismos jóvenes designados por los comunistas, se están contradiciendo ahora”.

Finalmente, Mario Fernández, en representación de la Escuela de Derecho expresó que “la disminución del presupuesto universitario para 1971 está obligado a las escuelas a contraer compromisos de trabajo con organismos del gobierno, para subvencionar el déficit de que ahora padecen. “Sin ir más allá —dijo Fernández— se ha enviado a alumnos de Agronomía e Ingeniería Forestal a trabajar en Cautín como prácticas de verano, hecho que nos parece muy dudoso en cuanto a su imparcialidad política”.